

EL

PROGRESISTA

«Periódico político, de Literatura, Comercial, Agrícola, de Variedades y Anuncios»

CONDICIONES:

Saldrá á la luz todos los sábados y se enviará á domicilio.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Por cada cuatro números 25 centavos **17** pago adelantado.

Por un trimestre adelantado..... \$ 0 60

Por un semestre adelantado..... „ 1 00

Por un año adelantado..... „ 1 75

Números del día, 6 centavos.—Números atrasados, 10 centavos.

DIRECTOR Y EDITOR,

JUAN B. TIJERINA.

CONDICIONES:

Los remitidos de interés general se insertarán gratis, y los de particular á precios convencionales.

AVISOS:

Precios convencionales, siendo el pago precisamente adelantado.

Registrado como artículo de segunda clase.

LA LECTURA.

A LA JUVENTUD.

Este artículo se dirige especialmente á los jóvenes, que ávidos de saber procuran siempre enriquecer su entendimiento con conocimientos útiles.

La lectura no sólo es una de las más nobles ocupaciones del espíritu, sino también constituye uno de los más grandes placeres intelectuales; pero debe tenerse en cuenta la clase de libros que han de escogerse, rechazando inexorablemente aquellas obras insustanciales que no dejan la menor huella en la inteligencia ni en el corazón, y que si es verdad que producen una impresión placentera, no es menos cierto que ésta es sumamente fugitiva, y que una vez leídos tales libros no quedan deseos de volverlos á leer.

A esta clase de obras pertenecen la mayor parte de las novelas, que llenas de lances inverosímiles y de personajes que no tienen absolutamente semejanza con los seres humanos, si interesan vivamente á las imaginaciones soñadoras y juveniles, al reflexionar en la falsedad y falta de consistencia de los tipos que nos presentan, se ve que se ha perdido lastimosamente el tiempo empleándolo en obras tan fútiles, y en las que nada se aprende; tiempo que debería haberse consagrado á leer algo útil y provechoso, ya para la vida práctica, ó ya para la cultura del espíritu.

Esto no quiere decir que necesariamente todas las novelas sean malas, pues las hay excelentes, ya por su exquisita estructura, ó por el fondo que encierran; tales son, por ejemplo, las de Pérez Galdós, Valera, Pereda y algunos otros que, tomando por base la realidad, nos presentan tipos y escenas enteramente humanas, y que por lo mismo nos interesan, pues contienen no pocas enseñanzas y contribuyen en gran manera á depurar los sentimientos, in-

fundiéndonos aversión á todo lo malo, lo innoble y lo ridículo, y haciéndonos amar lo bello, lo noble y lo grande.

Lo que decimos acerca de las novelas, puede hacerse extensivo á todo otro género de literatura, bien entendido que no tratamos aquí del estudio propiamente dicho, sino de aquellas obras cuyo principal objeto es el soláz, pero que á nuestro juicio deben entrañar también algo de utilidad.

Nosotros somos de los que optan que no deben conformarse los jóvenes con los conocimientos adquiridos en las aulas, sino dedicarse á la lectura de otras obras que, sin ser precisamente didácticas, instruyen al par que deleitan y desarrollan en el individuo la facultad de pensar y de sentir.

Nosotros compadecemos profundamente á esos seres desventurados que ignoran por completo esa íntima fruición, esa delicia que se experimenta al leer un buen libro.

No recordamos qué autor ha dicho que no hay dolor tan grande que no se mitigue con dos horas de lectura, y tiene razón á fe. Cuando las garras del dolor destrozan nuestro corazón; cuando las flores de nuestras esperanzas y de nuestras ilusiones ruedan marchitas por el suelo al soplo glacial de los desengaños, entonces, en medio del pesar que nos tortura, acudimos al libro, ese amigo fiel y sincero que nunca nos abandona, ese testigo mudo de nuestras penas y de nuestras alegrías, y ¡qué raudal de inefables consuelos derraman sus páginas en nuestra alma! ¡Cómo robustecen nuestra desmayada fe y reaniman nuestra moribunda esperanza!

Figuraos un hombre sufriendo todos los horrores de la prisión, y si éste no tiene el hábito de la lectura, imaginaos, si podeis, toda la desesperación, toda la amargura que ha de embargar necesariamente su ánimo en sus momentos de soledad y abandono. Allí, lejos del bullicio y tráfacó del mundo, sin más compañía que sus propios pensamientos, que le representan en toda su espantosa realidad su

terrible situación, pues no hay desgracia más grande que la privación de la libertad, no encontrará en todo lo que le rodea nada que vierta una gota de consuelo en su copa de amargura; mas si por el contrario, el preso es uno de aquellos hombres habituados á leer, cuando el pesar lo torture, cuando la idea de la prisión gravita sobre su cerebro, en esos instantes supremos en que el corazón más enérgico y el carácter más firme siéntense vacilar, él busca un refugio en la lectura, y he aquí que á las primeras páginas desaparece de sus ojos la sombría expresión, su frente se serena como el cielo después de la tempestad y se alejan de su espíritu los pensamientos tristes, las negras ideas, del mismo modo que al surgir en Oriente el astro esplendoroso huyen en tropel las sombras de la noche. Al verlo tranquilo y sonriente, diríais más bien que es un hombre en cuya mano rebosa la copa de todos los placeres de la vida, y no un sér que ha perdido lo que hay de más inestimable: la libertad.

¿Quién ha obrado esta transformación? el libro.

No nos dirigimos á esas personas que todo lo posponen á los intereses materiales, á esos que dicen que están por lo positivo, sin saber á punto fijo lo que significa esta palabra, y sin concebir que haya otros goces fuera de los goces físicos. No hablamos con ellos, no nos comprenderían. Elevándose apenas sobre el nivel de los brutos, y entregados á sus groseros instintos, la bestia humana predomina en ellos y son incapaces de comprender los exquisitos y delicados placeres del espíritu.

Nuestros conceptos van encaminados á aquellos que consagran algún tiempo á la vida del pensamiento, que piensan, que leen, que estudian y que, por consiguiente, saben que no hay nada de hipóbole en las ideas emitidas, que se encaminan especialmente á exhortar á la juventud á que abrevie sin cesar su inteligencia en esas fuentes vivas que se llaman los libros.

La vida activa de la política

y los trabajos que requiere.

Quando se entra por las amplias puertas de la vida á ese gran bullicio del mundo de los negocios, se lleva el alma pletórica de emociones, llena de gratas y halagüeñas esperanzas; pero gradualmente se van sintiendo las punzantes espinas, y si no se retrocede, si comienza á minorarse el paso. La desconfianza aparece, el corazón se dilata y la imaginación ya no contempla los risueños paisajes que al principio la sedujeron; entonces surge la lucha interior, esa lucha que coloca por un lado á los ambiciosos sin conciencia y sin méritos, de pequeño alcance intelectual, aunque de grandes pretensiones; y por el otro, á los buenos, á los nobles, á las almas grandiosas, á los que se sacrifican por hacer el bien y por cumplir la deuda que se impusieron como leales; porque la lealtad consiste en no dejar nunca de hacer lo que se promete, siendo más de apreciarse en los tiempos que corren, debido á que esa virtud se va haciendo muy rara entre los amigos, que más bien se dejan guiar por la conveniencia que por aquel otro sublime sentimiento.

Se sueña en esa vida agitadísima de los asuntos públicos con alcanzar triunfos, triunfos que pasan desapercibidos para los que que se contentan con la satisfacción de trabajar por el bienestar social; pero que hacen gran efecto en los que se alimentan por lo más innoble de las pasiones: la ambición, que ha hecho volcar el carro de la fortuna en que no pocos, han imaginado que eran conducidos al templo de la grandeza. ¡Pobres ilusos! ¡Qué poco conocen el mundo y cuán poco menos todavía la tornadiza voluntad de ese pueblo que se apellida soberano, y que aún no saborea efectivamente la soberanía!

En ese campo de combate de las cuestiones políticas que con-

mueven á la humanidad, la brega nunca cesa, ni puede cesar, porque el progreso jamás se detiene y se abre camino á través de los obstáculos; mas si es posible obtener victoria tras victoria, tal cosa no produce como resultado sino aumentar el número de los enemigos, puesto que éstos lo son todos aquellos que vieron desvanecerse sus esperanzas, caer para no levantarse sus aspiraciones y que sintiendo herida su vanidad, más grande á proporción que son más escasos sus merecimientos, se consideran con aptitud mayor para provocar nuevas contiendas, importándoles poco la perspectiva de subsecuentes derrotas. En su ciego afán, pretenden cubrir su impotencia con estas palabras: "hay derrotas que honran." Pero se olvidan de que las buenas causas pocas veces necesitan esfuerzos para salir á flote, y sólo cuando la mala fe las hace fracasar, cabe acudir á ese que pudiéramos llamar sentencia; fuera de ahí, su aplicación debe calificarse como impropia, como el desahogo que brota de un corazón y de un cerebro extragados por peligrosa enfermedad.

Optar por esa lucha debe traer consigo la convicción de que se ha de sostener hasta el último momento mientras haya alientos, mientras el vigor no falte; pues desertar de ella tanto sería como abandonar la brecha á los menos aptos y quizá á los menos dignos, que siempre buscan el modo de explotar á su beneficio toda coyuntura propicia que se les pueda presentar, sin cuidarse del análisis de su origen, con sólo que satisfaga su ambición.

Grande satisfacción se ha de sentir por el que ha logrado, en medio de su humildad, sin ostentar más timbres que su honradez, su ilustración, su talento y sus méritos por todos reconocidos, poner á la exhibición del público á todos los ambiciosos que, alentados por bastardas pretensiones, sueñan en lo imposible á semejanza de los pigmeos que pretenden escalar el cielo; pero esa satisfacción hay que templarla con el recuerdo de que en la lucha diaria de que nos venimos ocupando, no solamente existen los ambiciosos, sino que es necesario prepararse para contrarrestar las exigencias de los que se creen como impuestos de los que se estiman como necesarios, para que esos elementos den fruto, sin ser fardos insoportables ó impropios para el objeto que se persigue.

Improbable trabajo, tarea inmensa la que viene acompañada con la resolución de tomar parte en esa incesante labor que evoluciona á las sociedades, en donde hay que contemporizar con unos, manifestar cierto tono á otros, ceder con aquellos, negar á los demás, satisfacer, calmar ó destruir ese sin número de aspiraciones que agitan á los hombres; y, por último, colocar en la escala correspondiente al dinero, que cree, desgraciadamente, que es bastante,

no ya á suplir, sino á superar á todas las demás cualidades que enaltecen al individuo y que son en realidad la base sobre que se levanta el magestuoso edificio social.

Medir la distancia que se tiene que recorrer, equivale á poner de manifiesto lo que hay que hacer en la lucha, é ir colocando á la voluntad y al sentimiento en sus respectivos puestos para emprenderla con fe en el éxito, atendiendo á que la honradez impulsa nuestras acciones, á que el deber será nuestra guía, contra los que habrán de estrellarse los ambiciosos y cuantos pretendan sacarnos de lo justo.

Ciertos tipos de hombres.

Es de lamentarse que existan individuos en la sociedad incapaces de conducirse en ella como la mayoría de hombres educados con quienes no falta motivo para asociarse y á los que molestan con su torcida conducta y peores principios de educación, cuya enseñanza, si la recibieron, les fué siempre y les es aún enteramente desconocida.

De otro modo no se explica cómo tales hombres son hasta perjudiciales quizá sin saberlo, y á los cuales es como imposible convencer en sus erradas creencias, causa por la cual empeoran hasta hacerse insoportables.

Una de las ideas que está incrustada en su cerebro, si es que tal puede llamarse donde no hay una sola partícula de materia gris, es el de ser ricos, pues según ellos el oro no sólo lo cubre todo, sino que el ignorante que llega á poseer algo resulta más sabio que Sócrates.

Xerjes azotando el mar y Calígula nombrando Cónsul á su caballo, son unos niños de teta comparados con estos pensadores, quienes con tan ridícula salida, quieren irse á colocar junto al lema del incansable y entendido americano de *Time is money*.

Por lo general, los más logran su propósito, se hacen ricos. Pero ¿mejoró por eso su condición moral é intelectual? ¿expían con hechos generosos las mil y una barbaridades que cometieron contra el orden natural de las cosas por acumular oro? ¿Son siquiera humanos y tratables? ¿Son útiles en algo á la humanidad ó á la patria?

Todo esto ó parte de ello pudiera haber sido asequible, si en el trascurso de su menguada carrera hubieran imitado algo bueno, pero nada de eso.

Pero donde se reconoce el carácter levantisco é incivil de esta clase de personas, es en el modo con que distinguen á unos hombres de otros.

Siendo su guía el interés, humillan ante el potentado hasta la bajeza, tanto como irrita la pobre-

za del que les supera en inteligencia y educación, y con quien creen que es permitido todo género de groserías.

¡Que diferencia entre los hombres educados que sin menoscabo del buen sentido ganan dinero para enriquecerse y cumplen con todo linaje de deberes con arreglo á las prescripciones que impone la naturaleza y la sociedad, por medio de la buena educación!

Y sin embargo, tales tipos son felices.

La impunidad indeclinable de su crasa ignorancia y mala fe, son una garantía que hay que cederles para evitar que estalle su irrasible condición, pero que ellos atribuyen á su propia habilidad y energía.

De esto sonríe el truan que los explota, tolera el discreto, juzga el sabio con juiciosa indiferencia y el magnate desprecia.

He aquí la falta de criterio y la carencia no ya de la educación más mediana, sino de sentido común que en forma de correctivos se atrae esta clase de seres por su imprudente conducta. Pero esto no obstante, sancionando el credo sobre la susceptibilidad del hombre, no sería aún difícil que con una firme profesión de fe sobre la enmienda de tan grave defecto lograsen su regeneración.

Para aprender nunca es tarde.

PONCIANO B. FERNÁNDEZ.

SABER PARA PREVEER.

PREVEER PARA OBRAR.

Este es un aforismo del eminente reformador de la filosofía, Augusto Comte, cuya verdad es notoria.

En efecto, para que nuestros actos estén siempre ajustados á la razón y á la justicia, y los resultados de nuestros hechos aun más insignificantes sean siempre fructíferos y correspondan á nuestros deseos y aspiraciones, preciso es que antes de obrar preveamos todas las condiciones y circunstancias del caso.

Un agricultor para obtener una buena cosecha de café, necesita antes de hacer el plantío, es decir, antes de obrar, preveer si el terreno y el clima son apropiados, y después calcular el desarrollo que la planta pueda alcanzar, para así dar la distancia entre una y otra mata y colocar los árboles de sombra correspondientes. A un minero le es indispensable calcular la magnitud y dirección de la veta y la ley del mineral; un comerciante debe saber la época en que debe comprar y en la que debe vender determinada mercancía; un maquinista de locomotora ferrocarrilera debe calcular lo que su motor pueda arrastrar, y un banquero ó financiero debe estar

listo para preveer las operaciones de la bolsa, y por consiguiente las alzas y bajas que pueda haber. En fin, en todos nuestros actos es preciso para obrar antes preveer.

Pero para preveer nos es indispensable saber y para saber necesitamos beber las aguas purísimas de la ciencia; pues la ciencia, por medio de la observación y la experiencia, nos tiene coordinadas ya ciertas doctrinas y principios que nos dan á conocer todas las condiciones y circunstancias del mundo fenomenal.

La ciencia nos enseña, por ejemplo, que la incubación de los huevos de las aves se verifica por la elevación de temperatura; pues bien, sabido esto, ya podemos preveer que siempre que se someta un huevo á determinada temperatura empollará, aun cuando esta temperatura no sea la natural dada por las mismas aves; de aquí ha resultado la incubación artificial.

En una palabra, las ciencias tanto físicas, morales como sociales, nos dan los elementos necesarios para saber cómo debemos obrar, pudiendo preveer los resultados de nuestros hechos.

En tal virtud, aun cuando es difícil difundir la ciencia por medio de un periódico, sino que es preciso por los libros y en la escuela, publicaremos algunos artículos científicos, sobre todo de las ciencias que más se relacionan con la agricultura, las artes y la industria.

Lo que antecede lo tomamos de un ilustrado colega de Puebla de Zaragoza, y desearíamos que el estudio se abriera campo entre nuestras clases sociales.

LO QUE VALE EL ESTUDIO.

CONVENIENCIA DE CULTIVAR

EL ESPIRITU.

Muchos opinan que se necesita de tiempo y de trato frecuente para conocer á un hombre, para formarse idea exacta de sus aptitudes, de su inteligencia y de sus conocimientos; otros manifiestan que basta tratar una sola vez á un individuo para comprender sus alcances intelectuales, porque aun en la conversación mas sencilla se revela el hombre que sabe pensar. Nosotros, aunque á decir verdad, estamos muy lejos de poder juzgar en la materia con acierto, creemos que la razón se halla del lado de los últimos, porque efectivamente cuando se habla con una persona sin hallarse preparada y sin saber sobre lo que se va á discurrir, y sin embargo no desvarra, fácil es comprender que pertenece á la buena casta, es decir, que no es de aquellos que se sorprenden y que no hayan de pronto alguna solución que dar.

Pero por desgracia pocos son los que pueden resistir pruebas semejantes y salir bien librados, ora porque todo lo descuidan, ora porque se fían mucho de eso que se llama sentido co-



ENFERMEDADES

DE LA SANGRE.

Cuando la sangre está alterada y el sistema se vuelve Anémico ó Escrofuloso, lleva la enfermedad por todo el cuerpo, pues la corriente de la vida humana consiste en la sangre. Este prueba la necesidad de una sangre pura y rica, porque si adquiere una condición empobrecida, resultan Fiebres, Paludismo, Reumas, Enfermedades Intestinales, Escrófula Pulmonar ó Tisis y debilidad general. La

PREPARACION

DE WAMPOLE,

sin sabor, de Aceite de Hígado de Bacalao, con Jarabe de Hipofosfitos compuesto, Malta y Cerezo Silvestre, resiste los ataques de los gérmenes de enfermedad en la sangre, estimula en ella la acción saludable, fortifica el ánimo y el cuerpo, y es altamente recomendada por los Médicos, como el mejor tratamiento moderno para recuperar la salud robusta y las fuerzas que se han debilitado por alguna enfermedad consumidora. En verdad constituye un botiquín de familia. De venta en las Farmacias.

mún, sin procurar auxiliarlo con el estudio que es el único que fortalece al entendimiento; en el concepto, muy erróneo por cierto, de que sólo ese buen sentido es suficiente para resolver todos los negocios.

Se debe esa malhadada propensión, ese hábito impropio y que da lugar á formarse una idea muy triste de los individuos, á que no hay verdadero amor al estudio, á que entre nosotros no se ha desarrollado todavía el estímulo; pues que no existe nada que halague, nada que empuje á escudriñar las verdades que conservan en sus páginas las obras científicas y filosóficas. Aquí no se prodiga una palabra que sea capaz de producir aliento en los que haciendo mil sacrificios, luchando con la miseria, se inclinan á los trabajos intelectuales: nuestra raquítica sociedad está muy metalizada, y en medio de la vida que lleva, la *bohemia* para ella nada significa y la deja cruzar desapercibida, sin fijarse en que los que piensan son los verdaderos precursores del porvenir, los únicos obreros en esa labor prodigiosa que ha de traer como consecuencia la verdadera libertad de los pueblos, que ahora comienza á iniciarse en ese pequeño taller que se llama escuela.

Defectos son los que dejamos señalados muy capitales y que nacen de la falta de educación de los que hemos dado en considerar como principales elementos sociales, consideración que adolece de error, puesto que tales elementos, si adornados de otras recomendables prendas, carecen de la de más viso: la cultura, que es el propulsor del adelanto; pero esos defectos irán desapareciendo, así al menos lo esperamos, con el trascurso del tiempo, cuando la educación adquiriera más extensas proporciones, debido á la atención que se le dispensa y que confiamos con fundamento que seguirá siendo mayor en lo porvenir á medida que las circunstancias lo vayan indicando.

A propósito de lo que venimos tratando, recordaremos aquí, por creerlo de oportunidad, lo que leímos en una obra que cayó en nuestras manos: "Preciso es proponernos como modelo á las sociedades que más se han distinguido por su honradez y por su amor al progreso intelectual, y tenerlas constantemente delante de nuestros ojos, á fin de vivir aquella su vida y proceder tal como si nos contemplasen."— Así mejoraremos de condición, nos alejaremos lo más posible de los vicios que ahora enervan nuestras facultades, y no nos permiten dedicar todo nuestro empeño en bien y para estímulo de los que luchan humildemente por ensanchar los sublimes horizontes de su espíritu.

A cualquier ramo á que el hombre

se dedique llevando como preparativo cultivada su inteligencia, sin duda que se le facilitarán los medios de alcanzar ventajas y de asimilarse las cuestiones á que tenga necesidad de concederles particular atención; mientras que sin contar con aquel preparativo, á cada paso tropezará con dificultades, ó tendrá que poner á disposición de manos secundarias más expertas la dirección de sus negocios. Esto si al parecer es cómodo, por otra parte deja en el ánimo profunda huella de tristeza, por que el mismo á quien tal cosa pasa tiene que reprocharse, allá en lo interior, la culpa de su criminal abandono, que le privó de conocer aquello que es necesario para entrar en la vida práctica para llenar las exigencias que á diario se le presentan al hombre en la sociedad. Y para evitarse tan bochornoso trance y no dar lugar á que se formen mal juicio de uno, debemos esforzarnos por estudiar para que demos muestras de educación é ilustración en donde quiera que sea necesario y nos lo exija el deber ó nos lo imponga la cortesía.

El individuo que posee algunos conocimientos, se haya menos expuesto que los que no tienen, sino los muy escasos, á sufrir frecuentes bochornos, que son el resultado de los errores en que se incurre, bien sosteniendo una conversación aunque ligera, bien teniendo que prestar conformidad á opiniones extrañas por no haberlas entendido ó no saber contrariarlas.

Quizá algunos sientan rubor al leer estas líneas trazadas á vuela pluma; pero si tal sucede, eso será para nosotros un triunfo, porque cuando las emociones aparecen, hay que presumir que la naturaleza aún está dispuesta á obrar, y ojalá que ella á falta de otra causa, impela á nuestros lectores á fijar su atención en la conveniencia del estudio para evitarse errar en los negocios á que se dediquen, y procurar despertar en su voluntad el deseo del estímulo para que á sí mismos y á los demás se impulsen en la amplia senda de cultivar el espíritu.

UN RECUERDO.

Por recomendación de un amigo que ingresó á una sociedad filarmónica formada en Tula hace poco tiempo, se suplica la inserción del siguiente artículo por haber sido dedicatoria.

SEÑORES:

Toda asociación tiende al perfeccionamiento humano, ya sea en general, ó bien en particular, ya de una manera pública, ó privada. Tal es la fiesta fraternal que nos ocupa en esta noche.

Un grupo de jóvenes de la buena sociedad, en quienes la chispa incentivaba que impulsa el sentimiento no se ha apagado, y entusiasta por una de las bellas artes, ha formado con perfectas bases una pequeña asociación musical, con el fin de estudiar y conocer el divino arte. Su objeto principal no lo guía el mezquino interés de la especulación; no tampoco el vano deseo de lo material, sino conocer la estética de un arte que forma parte de la cultura moderna. Tal es su fin, y esto enaltece sus sentimientos.

Hoy hace un año que se fundó esta asociación, bajo la dirección de uno de los miembros de la misma, muy entendido en el arte, y comenzó sus estudios, cuyo aniversario celebramos con gran júbilo.

Permitidme, señores, me exprese con entera franqueza: la tarea que me propongo es difícil para mí; quiero ha-

cer algunas apreciaciones sobre un arte que se sobrepone á los demás por su origen y excelencia, y sin embargo de haber consultado infinidad de autores, no llenará mi propósito, pero estará de mi parte vuestra indulgencia.

La música, en su sentido genuino, es el arte que tiene por objeto conmover el alma por medio de las modificaciones del sonido. Ella forma parte del organismo humano, puesto que la voz en sus distintas modulaciones, no es otra cosa que sonidos articulados. Uno de los elementos esenciales que la forman es la melodía; esta es la idea poética y pertenece á la inspiración; es el reflejo del alma que expresa espontáneamente el pensamiento que la conmueve, ella es un lenguaje universal que excita rápidamente las simpatías. El hombre la posee intuitivamente y procura conocer su origen.

Penetremos algo en la noche de los tiempos para seguir su marcha progresiva y conocer sus distintas gradaciones y formas.

Los chinos creen que la música fué inventada por Brahma, y que su hijo Nared creó el *Vina*, el más antiguo de los instrumentos conocidos. Ellos llamaron á la música la ciencia de las ciencias, habiendo sido Confucio el que hizo supremos esfuerzos para engrandecerla. Así lo afirma Jiménez.

El Egipto ha sido considerado por otros, como cuna de los conocimientos musicales. Sus escalas no se componían de tonos y semitonos, sino de tercera, quinta y octava, sin hacer uso de notación. Inventaron la *Lira*, la *Flauta* y el *Tamboril*. Uno de los Tolomeos, conocido con el sobrenombre de Auletes por tocador de flauta, fué el más hábil músico de su tiempo.

Los Persas, antes del establecimiento del islamismo, hicieron florecer la música, extendiéndola por todo el Oriente.

Los Asirios y los Fenicios cultivaban la música con brillante resultado, aunque éstos atribuyen su invención á una mujer fenicia llamada *Sido*. Sus instrumentos eran el Fenice, el Nablum y la Flauta fúnebre ó *gingrée*.

Los griegos que deriban todos sus conocimientos de la Fenicia, del Egipto y de la Caldea, remontan la importación de la música á Cadmo, hijo de Agenor, rey de Fenicia, quince siglos antes de Jesucristo. Ellos hacen deribar la palabra música, de musa, porque las musas contribuyeron mucho á la perfección del divino arte.

En medio de esta baraunda de los tiempos antiguos, sin poder designar cual fué el verdadero origen de la música, no hacemos más que apuntar cuales fueron los pueblos rudimentarios del arte. Los primeros músicos que se conocieron, citados por la antigüedad pagana, son:

Apolo, Mercurio, Pan, Orfeo y Tubal.

Homero, que cita con frecuencia la música, atribuye á su poder la cesación de una epidemia que invadió el Atica. La época más brillante de la música entre los griegos, es la que separa el siglo de Píndaro antes de la conquista de la Grecia por los Romanos. En el siglo de Timoteo de Mileto aumentó éste tres cuerdas á la Lira, y se conquistó gran renombre de músico. Este arte ocupaba entonces el primer rango entre las ciencias y los conocimientos humanos.

Pero salvemos los siglos; dejemos á Carlo Magno, San Agustín, San Ambrosio y tantos músicos notables de la antigüedad, y vengamos al establecimiento del sistema musical moderno, al cual se atribuye la creación del diapason, la notación, la fijación del ritmo y de los valores, la invención del contrapunto, los desenvolvimientos de la armonía y el advenimiento de la melodía moderna.

En los primeros años del siglo once principió la escala musical á tomar la forma moderna. Se atribuye este importante progreso á Guido de Aretino natural de *Rávena*. Este fué un paso gigantesco en la historia del arte. Guido reemplazó las letras con los puntos que colocó en las líneas del Pentágrama, á lo cual se debe el origen de las llaves. Colocada la música en el sistema moderno, echemos una rápida ojeada á las escuelas más adelantadas, las de Italia y las de Alemania.

Se encuentran en Italia un gran número de escuelas divididas en tres regiones: la de la alta, la céntrica y la baja Italia. El carácter que las distingue es el sentimiento y el conocimiento propio de los verdaderos principios del arte, unidos á la gracia y la expresión. La escuela Lombardo-Veneto tiene imaginación y colorido: la romana más ciencia y grandiosidad; la napolitana más vivacidad. Bajo el punto de vista de la ciencia armónica, la Italia está colocada en primera línea, habiendo dado á su Conservatorio un impulso muy notable á principios del presente siglo.

La escuela alemana está unida á la flamenca desde su origen, y sus progresos comienzan desde á mediados del siglo XVIII.

Ahora bien: el carácter y la tendencia de cada Nación, se encuentra en sus producciones artísticas como en su literatura. El gusto de cada una descansa sobre elementos diversos y se manifiesta por efectos diferentes. Los italianos buscan ante todo una melodía graciosa, propia para el desarrollo de la voz; los alemanes quieren que el pensamiento melódico esté sostenido por los efectos de la armonía, y esta diversidad de caracteres ha producido la separación de las escuelas, dándose la primacía á la italiana.

Dada una ligera idea de las diferentes escuelas, sus distintos caracteres y los progresos del arte musical desde su origen, los pueblos que más la han cultivado y los esfuerzos humanos para elevarla á la altura en que hoy está, concluiremos con exhortar á este grupo dilettante que siga dedicándose con empeño y asiduidad en sus estudios hasta conseguir su perfección. Para obtenerla, es del todo importante que se fije y conozca bien lo siguiente:

1º El tecnicismo musical, ó sea el lenguaje que viene á regularizar la coordinación de los sonidos.

2º La poética musical, que se comprende bajo el nombre de composición formando el contrapunto.

3º La fuga, que tiene por objeto el desarrollo de una idea principal, con el auxilio que le presta el contrapunto.

4º Los géneros en que está dividida la música, porque ella varía en sus formas, conociéndose cuatro, que son: la de Iglesia, la de Teatro, la de Cámara y la popular; y

5º Los cortes, que vienen á decidir la cuestión de los estudios musicales; estos forman el cuadro general, y se componen de dos: el *binario* y el *ternario*. El primero comprende las piezas de música que están divididas en dos partes; el segundo las que están divididas en tres, cuya tercera es una reproducción de la primera. He ahí los fundamentos que encierra lo que se puede llamar gramática musical. Si á estos estudios agregamos la investigación del fondo de su objeto, se conocerán los medios generales de su acción, sus relaciones con nuestras facultades de sentir, determinando los caracteres de lo bello en sus producciones; he ahí á lo que tiende la estética del arte.

Haced vuestros estudios con el mayor detenimiento; considerad que la música no es simplemente un recreo para el hombre, su misión va más allá; ella adormece el dolor, templá las penas, despierta el valor, sostiene el áni-



mo, desarrolla los órganos, produce la serenidad del alma y, en fin, es el lazo de unión entre el orden moral y la vida material, porque ella es el lenguaje de los sentimientos.

Jóvenes: el que tiene la honra de hablaros con palabras fraternales, es vuestro amigo. Hoy ha contemplado con satisfacción los adelantos que en un año habéis alcanzado en tan difícil arte, todo debido á una decidida inclinación y constante empeño: por tan plausible acontecimiento os da el parabién y desea que vuestros estudios sigan bajo la impresión de estas palabras: *Unión, fraternidad, armonía.*

UN TULTECO.

EDISON HACIENDO RUBÍES.

El descubrimiento más reciente de Mr. Edison es el secreto de la composición de las piedras preciosas. Es decir, ha descubierto como es que se hacen ciertas piedras preciosas, y actualmente está manufacturando rubíes. Mr. Edison no está haciendo rubíes para adornos ni tampoco tiene intención de dedicarse al ramo de joyería, sino que simplemente desea llenar una necesidad creada por la manufactura de maquinaria muy fina y delicada. Los rubíes que actualmente está fabricando en su laboratorio de Orange serán empleados en la construcción de los fonógrafos y otras máquinas sirviendo como soporte á causa de su gran dureza. "He estado comprando rubíes de Ceilán, ha dicho Mr. Edison recientemente, y he hallado que cuestan mucho. Se venden al comercio de joyería para soportes de relojes que comunmente llevan piedras preciosas. Por un sistema analítico descubrí su composición química y ahora estoy haciendo rubíes tan finos y tan durables como los que compraba antes." Habiéndosele preguntado si esos rubíes eran tan buenos como los que venden los joyeros, Mr. Edison contestó que no lo eran, pues carecían del brillo y hermoso color característico de esas piedras, pero que creía era posible darles color y brillo, pues en París había un sindicato que se ocupaba en la manufactura de piedras preciosas y se vendían con suma facilidad en las joyerías de aquella capital. Una casa de joyas de Nueva York compró un lote de esas prendas artificiales y las realizó como naturales antes de haber descubierto el fraude, habiendo devuelto el dinero á los compradores. El sindicato francés se vió obligado á reintegrar el precio de esas piedras artificiales. Esto, sin duda alguna, prueba que la ciencia está descubriendo los secretos de la naturaleza. El rubí, la esmeralda y el granate son piedras de forma análoga y así, pues, es fácil imitarlas. En cuanto al diamante no creo que se haya logrado nada positivo en su manufactura, pues yo mismo he hecho varios ensayos, pero sin éxito." Cree Mr. Edison que el metal del porvenir es el acero-níquel que convina la fuerza con la resistencia, y no tiene mucha fe en el aluminio.—(cop.)

CAFÉ DEL COMERCIO.

En este acreditado establecimiento se expenden: Vinos franceses y españoles legítimos de marca. Vino tinto. Cerveza helada. Mantequillas. Quesos. Jamones. Salchichones. Se preparan sandwiches, y se hacen toda clase de confectiones al gusto del consumidor. Se expenden también **higo, helados y toda clase de refrescos, aperitivos, picón y bitters.** Encontrarán igualmente á todas horas los abonos una magnífica y variada Repostería.

EXEPCIONES

Del impuesto del Timbre.

El Presidente de la República se ha servido dirigirme el siguiente decreto:

PORFIRIO DIAZ, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, á sus habitantes, sabed:

Que en uso la de facultad que concede al Ejecutivo el artículo 2º de la ley de Ingresos del presente año fiscal, y Considerando:

Que el aumento de las rentas públicas permite exceptuar del impuesto del Timbre algunos de los documentos actualmente gravados, así como reducir ciertas cuotas y otras franquicias respecto del pago del expresado impuesto.

He tenido á bien decretar lo siguiente:

Art. 1º No causan el impuesto del Timbre:

A.—Los escritos en que los funcionarios ó empleados públicos hagan renuncia de su cargo ó comisión.

B.—Los conocimientos terrestres ó marítimos por cantidad que no llegue á cincuenta centavos. Desde esa cantidad causarán la cuota correspondiente á recibo.

Art. 2º Las cuotas que causen las fianzas conforme á la fracción 41 de la Tarifa de la ley del Timbre, quedan reducidas en los términos siguientes:

A.—Cuando no se determine cantidad.

Si el contrato es escriturario, por cada cien pesos ó fracción . . . \$ 0 20

Si es privado, por cada cien pesos ó fracción 0 02

B.—Cuando no se exprese cantidad ni pueda determinarse por los datos que contenga el mismo contrato.

Si es escriturario, por hoja . . \$ 2 00

Si es privado, ó si la fianza se otorga ante cualquiera autoridad ú oficina pública, por hoja \$ 1 00

C.—Las fianzas que otorguen los empleados públicos de la Federación, de los Estados y de los Municipios, para caucionar su manejo, sean escriturarias ó privadas, continuarán legalizándose, conforme al decreto de 30 de Septiembre del año próximo pasado, con estampillas comunes, á razón de dos centavos por cada veinte pesos ó fracción de la cantidad que exprese el documento.

Art. 3º En lo sucesivo, para computar el impuesto que causa conforme á la fracción 77 de la Tarifa de la ley del Timbre, la protocolización de documentos y estatutos de Sociedades extranjeras, ya no se tomará como base el tipo de cambio del día en que se haga la protocolización, sino que se fijará el capital ó activo social con sujeción á la tabla de equivalencias de la moneda mexicana y las extranjeras contenida en la Ordenanza de Aduanas, y sobre ese capital, estimado á la par en dicha forma, se pagará el impuesto que establece la citada fracción.

Art. 4º No tienen obligación de legalizar su despacho con estampillas del Timbre, las personas que sustituyan por seis meses ó menos á funcionarios ó empleados que se hayan separado de sus puestos, siempre que sea temporal la separación, conservando su carácter oficial el funcionario ó empleado sustituido; pero si la sustitución excediera de seis meses, mediante prórroga de la licencia que éste disfrute, ó por otra causa cualquiera, el sustituto se proveerá de despacho con las estampillas correspondientes, sea cual fuere el término á que se haya extendido el desempeño del cargo. Tampoco quedan comprendidos en la exención que contiene este artículo los fun-

FARMACIA DE M. GONZALEZ.

PLAZA DE HIDALGO, CALLE DEL MISMO NOMBRE.

El que suscribe ofrece al público el despacho de Recetas con mucha comodidad, con la limpieza y esmero que requiere el arte. El despacho estará abierto al público desde las 7 á 12 a. m. y de las 3 á las 8 p. m.

Victoria, Marzo 17 de 1866.

M. González.

cionarios ó empleados que entren á cubrir con el carácter de interinos alguna plaza vacante ó de nueva creación; salvo que el interinato sea por menos de dos meses.

GACETILLA.

Decreto.

En otro lugar publicamos uno que se refiere á excepciones del impuesto del Timbre, por creerlo de general interés.

Las excepciones referidas en sentido de favorecer á los causantes de aquel impuesto, justifican con evidencia que día á día mejora la situación hacendaria de nuestro país, debido al tacto con que se maneja la gran máquina administrativa.

Periódico.

En México aparecerá un periódico, según se asegura, que de preferencia se ocupará de los asuntos militares.

Sea bien venido el colega.

Reaprehensión.

Tenemos noticia que el prófugo de la cárcel de Tampico, José Iniestra, condenado en primera instancia á sufrir la pena capital por homicidio, ha sido reaprehendido en Báuco, pueblo perteneciente al Estado de Veracruz, pero cercano al puerto de Tampico.

Celebramos la actividad desplegada por las autoridades y por sus agentes.

"WADE INN" RESTAURANT AND LODGING.

(OPPOSITE CITY MARKET)

CORPUS CHRISTI, TEXAS.

Table Supplied with all the Delicacies of the Season.

Meats, 25 cts. Per Week, \$ 3.50. Lodging, 25 cts.

Board and Lodging, \$ 4.00 to \$ 5.00 per week.

Hot Coffee, Pies, Cakes, Lunches Confectionaries, Cigars, Tobacco.

Pure Jersey Ice Cream, \$ 1.50 per gallon. Delivered to any part of the City.

Milk Shakes, Soda, all Summer Beverages.

FREE WAGON YARD AND STOCK WATER.

Gracias.

Las damos á nuestro ilustrado colega *El Estado de Tamaulipas*, por haberse servido anunciar en sus columnas el aumento de las dimensiones de nuestro humilde semanario.

Botica.

En la de nuestro amigo el Sr. Martín González, se encuentra un magnífico surtido de drogas medicinales y preparaciones de patente, que se expenden á precios muy módicos.

El ejemplo cunde.

Los explosivos se hallan en boga en estos tiempos para la comisión de crímenes. A ellos apelan los anarquistas, los nihilistas, los carbonarios y cuantos malvados pretenden hacer triunfar sus preocupaciones y dizque cambiar el orden social establecido, y no es posible que nuestra República se pusiera á cubierto de esa corriente, que tiene en Europa sus abundantes manantiales.

Según lo anuncia un periódico, la casa que habitan en Chivelo, estación del Istmo (Oaxaca), los señores Maqueo, fué volada con dinamita.

Supónese que se intentaba ejercer una venganza, pero la persona á quien iba dirigido el golpe fatal no se hallaba en el edificio, resultando por consiguiente puramente perjuicios materiales.

Es de esperarse que las autoridades del Estado de Oaxaca dicten medidas enérgicas y activas para descubrir á los culpables é imponerles el castigo merecido.

Buen viaje.

Se lo deseamos al Sr. Francisco R. de Saldaña, que hace pocos días abandonó esta capital, en donde tuvimos el gusto de saludarlo.

El Sr. Saldaña es un hombre muy laborioso y trabajador, y posee una buena finca de agricultura inmediata á la villa de Jaumave, para cuya finca regresó en compañía de su hijo Ignacio, de la esposa de éste y de la simpática señorita Jesús Saldaña, hermana de D. Francisco.

Catedrático.

Nuestro director ha sido nombrado interinamente catedrático de Gramática en el Instituto de esta capital, que dirige el apreciable Sr. Ing. Luis P. y Cuadra.

Durará en el desempeño de esas funciones mientras se designa la persona que haya de servir en propiedad esa clase, pues teniendo nuestro director á su cargo uno de los planteles de instrucción primaria y la Escuela de adultos, le queda poco tiempo de que disponer.

Que su nombramiento, como lo esperamos, sea para bien y adelanto de los jóvenes que estudian en el Instituto, en donde se están formando los hombres del porvenir.

El Sr. General Felipe Berriozábal.

Por virtud de la enfermedad que aqueja desde hace largo tiempo al ameritado tamaulipeco General Pedro Hinojosa, renunció la Secretaría de Guerra y Marina, y el Sr. Presidente de la República tuvo á bien nombrar al Sr. General Felipe Berriozábal para el desempeño de aquel puesto, habiendo otorgado la protesta respectiva el viernes 20 del que corre, en presencia de los demás Ministros y de una numerosa concurrencia.

El Sr. Berriozábal es el más antiguo General de división, y comenzó su carrera como Teniente de Ingenieros en la guerra promovida por la intervención americana.

Lamentamos las causas que obligaron á renunciar al valiente fronterizo la cartera de Guerra, y felicitamos al Sr. Presidente por su acertada elección, pues dados los antecedentes del nuevo Ministro, es seguro que contribuirá poderosamente á llevar á su término la obra de progreso iniciada por el Sr. General Díaz.

IMPRESA DE "EL PROGRESISTA."